

EL BARÓN DE HOLMBERG, PRIMER JEFE DEL 10

Por el Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI

RESUMEN

En 1814 fue creado el Batallón de Infantería N° 10 y fue puesto a órdenes del Barón de Holmberg. Este noble de origen austríaco y de formación militar prusiana, que fue el primer jefe de esta histórica unidad, tuvo una destacada actuación en las luchas por nuestra independencia y en otros conflictos internos. Su amplia formación general, no se agotaba en conocimientos relativos a las ciencias militares (que incluían aspectos de infantería, artillería e ingenieros), sino que también se hizo extensiva a la las ciencias naturales y a la botánica.

PALABRAS CLAVE

Barón de Holmberg - Batallón de Infantería N° 10 – Eduardo Kaunitz - Regimiento de Infantería de Montaña 10 “Tte Grl RACEDO”

1. LA CREACIÓN DEL BATALLÓN DE INFANTERÍA 10

En agosto de 1814, a instancias del pedido de contar con más tropas formulado por el general José Rondeau, quien estaba a cargo del ejército que sitiaba las tropas realistas en Montevideo, el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Gervasio Posadas, ordenó formar el Batallón de Infantería N° 10. Para su conformación inicial, se pusieron a disposición tres compañías de zapadores que habían servido en la Banda Oriental y los restos de dos compañías de pardos que pertenecían a otro batallón y una tercera subunidad que se encontraba en Santa Fe.

La noticia apareció publicada en la edición número 116 de la Gaceta de Buenos Aires (de fecha 9 de agosto de 1814) en donde se hacía referencia a la “*creación del batallón de infantería núm. 10, bajo el mando del coronel don Eduardo Holmberg*”¹. Pero, ¿quién era ese militar de origen europeo que ostentaba un título nobiliario y que al momento de ser designado como jefe de del Batallón de Infantería N° 10 ya contaba con más de dos años de residencia en el Virreinato del Río de la Plata y con experiencia de haber combatido en el Ejército del Norte?

2. LOS PRIMEROS AÑOS DEL BARÓN HOLMBERG EN EUROPA

Eduard Ladislaus Kaunitz (nombre completo del Barón de Holmberg) nació en el año 1778 (mismo año del nacimiento del general José de San Martín) en la localidad de Burg Holmberg (actualmente Austria), ubicada en la zona alpina del Tirol, que pertenecía por esos años al Sacro Imperio Romano Germánico.

¹ “Gaceta de Buenos Aires. Desde 1810 hasta 1821”, año 1875, pág. 144.

Formaba parte de una familia noble. Durante los años 1794 y 1795, con solamente 16 años, recibió formación militar en Prusia, reino que por esos años estaba a la vanguardia en lo que a formación y ciencias militares se refiere. De la escuela prusiana, Holmberg adquiriría ese apego por la disciplina militar y por el estricto cumplimiento de las órdenes, que luego serían característicos en su forma de mando.

Durante el inicio de las guerras napoleónicas, Holmberg comenzó combatiendo como parte de las fuerzas del Reino de Prusia, hasta que estas tropas fueron derrotadas. A partir de allí, ofreció sus servicios a España, que en 1808 fue invadida por Napoleón y comenzó a librar la Guerra de la Independencia. Holmberg se incorporó a las Guardias Valonas, verdadero cuerpo de elite de la infantería al servicio del rey de España, que tuvo sus orígenes en los Países Bajos y que se caracterizó por el prestigio alcanzado en el campo de combate.

Combatiendo a las fuerzas napoleónicas, Holmberg conoció a varios oficiales americanos que integraban las filas del ejército del rey de España, entre ellos al mismo José de San Martín y a Carlos María de Alvear.

En 1811, Holmberg luego de pedir la baja en las fuerzas españolas, se dirigió a Londres. Allí, continuó conociendo a otros militares americanos revolucionarios, llegando a vincularse con la Logia de los Caballeros Racionales, una derivación de la Logia Lautaro que estaba coordinando las acciones para emancipar las colonias americanas de España.

El próximo paso que daría el Barón de Holmberg, sería embarcarse con destino a Buenos Aires.

3. LLEGADA AL RÍO DE LA PATA, PASO POR EL EJÉRCITO DEL NORTE Y JEFATURA DEL BATALLÓN DE INFANTERÍA N° 10

El arribo del Barón de Holmberg al Río de Plata quedó testimoniado en la edición número 28 de la Gaceta de Buenos Aires (de fecha 13 de marzo de 1812) que hacía referencia a la *“noticia de la llegada a este puerto, entre otros particulares, del teniente coronel de caballería don José de San Martín, primer ayudante de campo del general en jefe del ejército de la Isla, marqués de Compigny; el capitán de infantería D Francisco Vera, el alférez de navío don José Matías de Zapiola, el capitán de milicias don Francisco Chilavert, el alférez de carabineros reales don Carlos Alvear y Balbastro; el sub-teniente de infantería don Antonio Arellano y el primer teniente de guardias valonas barón de Holmberg.”*²

La noticia relataba la llegada de la fragata “George Canning” proveniente de Londres, que había tocado puerto de Buenos Aires el lunes 9 de marzo de 1812. En los cincuenta días de navegación, San Martín y Holmberg (ambos solteros y de 34 años de edad) como compañeros de viaje, tuvieron oportunidad de intercambiar ideas y de ponerse al tanto sobre la situación imperante en las tierras americanas. Una vez llegados a puerto sus destinos tomarían rumbos diferentes, pero ambos al

² “Gaceta de Buenos Aires. Desde 1810 hasta 1821”, año 1875, pág. 80.

servicio de la causa revolucionaria: San Martín permanecería en Buenos Aires, con la misión de formar el Regimiento de Granaderos a Caballo, mientras que Holmberg marcharía a reunirse con el Ejército del Norte, cuyo mando había asumido el general Manuel Belgrano hacía muy poco tiempo.

La llegada del Barón de Holmberg al Alto Perú, con su formación prusiana, experiencia militar europea y sus sólidos y amplios conocimientos profesionales referidos a tácticas de infantería y a aspectos técnicos de artillería e ingenieros, entusiasmó al general Belgrano, quien no disponía de muchos oficiales con sus características. Desde recién llegado, *“Holmberg comenzó a ganarse espacios, y, sobre todo, la confianza de Belgrano”*³.

Algunos historiadores conjeturan que fue Holmberg quien habló por primera vez al general Belgrano, sobre la personalidad y cualidades del teniente coronel José de San Martín, su compañero de viaje, a quien el 30 de enero de 1814 el general Belgrano le traspasaría el mando del Ejército del Norte.

En una carta dirigida a las autoridades de Buenos Aires y fechada en Jujuy en mayo de 1812, el general Belgrano les agradece *“por haber destinado a este ejército al Barón de Holmberg”*, resaltando *“sus conocimientos”*, su *“viveza, actividad y aplicación”*, informando que lo nombró como *“jefe del estado mayor en todo lo concerniente a artillería e ingenieros”*, y resaltando que el Barón también lo ayudaba *“en lo perteneciente al orden de disciplina y arreglo de la infantería”*.⁴

José María Paz, quien por ese entonces con el grado de teniente primero revistaba en el Ejército del Norte, llegó a ocupar el puesto de ayudante del Barón de Holmberg en campaña, y su relato confirma que a su llegada el general Belgrano le *“dio el empleo de Comandante General de Artillería, y aún se le llamaba Jefe de Estado Mayor”* y que *“se tenía de él la más alta idea en punto a conocimientos militares y práctica de la guerra”*⁵.

Otra de las cualidades muy valoradas por el general Belgrano fue el apego por la disciplina que Holmberg había adquirido de la escuela prusiana. A esto también se refiere Paz: *“una de las cosas que más contribuyó a captarle la confianza del General, fue el empeño que manifestaba de establecer una disciplina severa (punto que no podía menos de agradar mucho al General), llegando a tanto, que quería aplicar sin discernimiento a nuestros ejércitos semi-irregulares, los rigores de la disciplina alemana”*⁶.

La deferencia y los sentimientos especiales que el general Belgrano tuvo hacia el Barón, quedaron puestos de manifiesto cuando el mismo creador de la enseña patria le confió el honor de llevar en sus manos la primera bandera argentina, cuando fue bendecida en Jujuy, el 24 de mayo de 1812.

³ “Belgrano. El gran patriota argentino”, año 2019, pág. 176.

⁴ “Documentos del Archivo de Belgrano”, año 1914, pág. 134.

⁵ “Memorias Póstumas”, año 1892, pág. 2.

⁶ “Memorias Póstumas”, año 1892, pág. 3.

El 3 de setiembre de 1812, durante la victoria de Las Piedras, Holmberg comandó la artillería de las fuerzas patriotas que, al mando del mayor general Eustoquio Díaz Vélez, constituían la retaguardia de combate del Ejército del Norte y recibieron una fuerte embestida realista que lograron rechazar con éxito.

Al producirse la Batalla de Tucumán, el 24 y 25 de setiembre de 1812, Holmberg también estuvo a cargo de la artillería patriota. Al comenzar dicha acción, el fuego de sus cañones fue muy efectivo y al no tener más blancos que batir, el Barón resolvió pertrecharse en la ciudadela de Tucumán.

Holmberg haría mucho por la artillería argentina. Es de destacar que estando en Jujuy ensayó las primeras fundiciones de cañones y obuses, y que la incorporación del entonces teniente primero José María Paz a esta arma, fue a instancias del mismo Barón de Holmberg, quien viendo sus cualidades y con el afán de transformar a la artillería en un cuerpo eficiente, incorporó oficiales destacados provenientes de unidades de infantería y caballería.

Respecto a las actividades de las fundiciones, el general Belgrano informaba desde Jujuy al gobierno de Buenos Aires, mediante una carta escrita el 28 de julio de 1812: *“se han fundido bajo la dirección del Barón de Holmberg dos morteros de ocho pulgadas y dos obuses de seis pulgadas y tres líneas; se están amoldando culebrinas de a dos, también dirigidas por el expresado barón...”*⁷. El Barón no sólo había creado la fábrica de morteros, cañones y obuses del Ejército del Norte, sino que en sus ratos libres se encargaba personalmente de torneear los moldes.

Pero la estrella del Barón de Holmberg con el comandante en jefe del Ejército del Norte no iba a durar para siempre. Su extremo rigor en el trato y su excesiva dureza respecto a la disciplina lo hizo ser odioso e impopular, ganándose la enemistad de otros jefes, entre ellos del bravo teniente coronel Manuel Dorrego, con quien se disputaba las preferencias del general Belgrano. Fue por estos motivos, y con la intención de evitar divisiones entre sus jefes, que el general Belgrano decidió deshacerse de Holmberg, separándolo del mando y enviándolo a Buenos Aires.

Entre fines de 1812 y marzo de 1813, Holmberg dirigió los trabajos que el gobierno le encargó para artillar la batería de Punta Gorda, ubicada en la provincia de Entre Ríos.

Ascendido al grado de coronel graduado, se mantuvo ocupado realizando tareas relativas a los ingenieros, zapadores y a las fortificaciones, incluida la planificación de la instrucción de oficiales sobre estos temas y la organización de las primeras unidades de esta especialidad, tanto en Santa Fe como con las fuerzas patriotas sitiadoras de Montevideo.

En agosto de 1814, al ser nombrado jefe del Batallón de Infantería N° 10, pasó a Montevideo a integrar las fuerzas sitiadoras a órdenes del general Alvear, quien fuera su compañero de viaje en la fragata “George Canning”. Se dice que Holmberg se vio obligado a demorar la partida de su flamante regimiento por falta de

⁷ “Documentos del Archivo de Belgrano”, año 1914, pág. 185.

uniformes y que por su expreso pedido se autorizó a que su unidad vistiera un uniforme integrado por las siguientes prendas: morrión o gorra de suela con chapa blanca y el número del cuerpo; corbatín de suela; casaquilla azul con vueltas y cuello verde, vivo colorado y cabo blanco; pantalón azul de paño y blanco de brin; y como calzado, botines negros y blancos.

El Barón participó con su unidad del sitio y al caer la plaza, quedó guarneciendo Montevideo y sus alrededores, hasta que en marzo de 1815, el Batallón de Infantería N° 10 pasó a Buenos Aires y fue puesto a órdenes del coronel Díaz Vélez.

4. OTRAS ACTIVIDADES DESTACADAS EN EL RÍO DE LA PALTA

Los conocimientos de artillería e ingenieros harían que el Barón continuara ligado a la vida militar, participando en las distintas luchas que se fueron sucediendo en nuestro país. Entre las actividades más importantes que lo tuvieron como protagonista se destacan: su participación, entre 1821 y 1822, en la construcción de los fortines de Salto, Rojas y Pergamino destinados a luchar contra los malones indios, sus servicios prestados durante la Guerra contra el Imperio del Brasil, en donde fue comisionado para construir una batería en Punta Lara en el año 1826, y la participación en 1843, en el Sitio Grande de Montevideo en tareas relativas a la organización de la artillería de las fuerzas sitiadoras del general Manuel Oribe.

La variedad de conocimientos del Barón de Holmberg, no solamente quedó de manifiesto en las ciencias militares, en donde llegó a dominar las cuestiones tácticas y técnicas de infantería, artillería, fortificación en campaña, ingenieros y logística.

Su cultura general y sus conocimientos se extendieron hacia la telegrafía, a las comunicaciones (siendo un precursor y presentando en 1815 al Cabildo un sistema de comunicaciones combinando banderas de colores y pirotecnia) y a las ciencias botánicas. Esa pasión por la naturaleza y por el estudio de las ciencias, fue heredada por su hijo mayor Eduardo Fernando Wenceslao (1815-1875) y por su nieto Eduardo Ladislao (1852-1937), quien además de destacado naturalista, tuvo una gran actuación como médico, investigador, escritor y académico, ocupando entre otros cargos, el de director del Jardín Zoológico de Buenos Aires en el año 1888.

Retirado de la vida militar, el Barón de Holmberg se dedicó a trabajar su quinta. Su establecimiento forestal (ubicado en la intersección de las actuales avenidas porteñas Santa Fe y Scalabrini Ortiz) llegó a tener fama de ser uno de los más importantes de Buenos Aires. Personalidades como Juan Manuel de Rosas, su hija Manuelita y el propio general Justo José de Urquiza, se acercaron para comprar las nuevas variedades de plantas y flores que el Barón había introducido del exterior y para apreciar su maravillosa colección de rosas.

Respecto a su vida familiar, el Barón contrajo matrimonio en sus primeros años de residencia en el Virreinato del Río de la Plata en diciembre de 1813, con María Antonia Balbastro (1795-1842), prima hermana de su compañero de andanzas

Carlos María de Alvear, y con ella tuvo cuatro hijos: Eduardo Fernando Wenceslao, Camilo, Petrona y Amalia.

Este noble austríaco que tanto hiciera por su patria adoptiva, falleció en Buenos Aires en 1853 a la edad de 75 años, dejando un importante legado a través de las múltiples actividades que emprendió, tanto en el ámbito militar y como en el civil.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El Barón de Holmberg, primer jefe del Batallón de Infantería N° 10, marcó el hito inicial de los más de 200 años de historia recorridos por el actual Regimiento de Infantería de Montaña 10, que a partir del 1937 se estableció en la localidad neuquina de Covunco Centro, y desde 1976 fue distinguido con el nombre histórico del “teniente general Eduardo Racedo”.

En sus años de lucha en las guerras de la independencia, el Barón de Holmberg tuvo un destacado papel participando en diferentes hechos de armas. Llegó a combatir a las órdenes de figuras centrales de nuestra historia como los generales Belgrano y Alvear, y tuvo el privilegio de conocer al general San Martín en persona.

Para el Regimiento de Infantería de Montaña 10 “Tte Gr1 RACEDO”, el Barón de Holmberg puede ser considerado su padre fundador. Junto con el teniente general Eduardo Racedo, militar y político de distinguida trayectoria, fue uno de los jefes más reconocidos y brillantes de esta mística unidad bicentennial, que en la actualidad es parte de las tropas de montaña del Ejército Argentino.

Como dato de color, que podría ser considerado como capricho o paradoja de la historia, el Regimiento de Infantería de Montaña 10 actualmente ocupa su asiento de paz en la margen sur del arroyo Covunco, siendo sus cuarteles una fortaleza monolítica de imponente estilo construida con diseño alemán e incluso utilizando materiales e ingenieros traídos de ese país, manteniendo una impronta tan germánica como la de aquel noble austríaco que fuera su primer jefe.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BALMACEDA, Daniel. “*Belgrano. El gran patriota argentino*”. Sudamericana, Buenos Aires, 2019.
- BUSTOS THAMES, Juan Pablo. “*El Barón de Holmberg: un aristócrata en el Ejército del Norte*”. Diario El Litoral de Santa Fe, edición del 22 de diciembre de 2014.
- COMISIÓN DEL ARMA DE INFANTERÍA. “*La Infantería Argentina. Testimonio de 200 años de historia*”. Consejo Superior del Arma de Infantería. Buenos Aires, 2010.
- CUTOLO, Vicente Osvaldo. “*Nuevo Diccionario Biográfico Argentino*”. Buenos Aires, 1971.
- MUSEO MITRE. “*Documentos del Archivo de Belgrano*”. Tomo IV. Imprenta de Coni Hermanos. Buenos Aires, 1914.
- PAZ, José María. “*Memorias Póstumas*”. Segunda Edición. Tomo Primero. Imprenta La Discusión, La Plata, 1892.
- TERRAGNO, Rodolfo. “*Diario íntimo de San Martín*”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2009.
- ZINNY, Antonio. “*Gaceta de Buenos Aires. Desde 1810 hasta 1821*”. Imprenta Americana, Buenos Aires, 1875.

FOTOGRAFÍAS E ILUSTRACIONES



ILUSTRACIÓN Nro 1: Eduard Ladislaus Kaunitz, Barón de Holmberg.



ILUSTRACIÓN Nro 2: Combate de Las Piedras, en donde el Barón de Holmberg estuvo a cargo de la artillería de las fuerzas patriotas que comandó el coronel Díaz Vélez.



ILUSTRACIÓN Nro 3: soldado del Batallón de Infantería N° 10 con el uniforme que utilizaba la unidad en el año 1814.



FOTOGRAFÍA Nro 4: frente de los cuarteles inaugurados en 1937 que actualmente ocupa el RIM 10 “Tte GrI RACEDO” en la localidad neuquina de Covunco.

DATOS DEL AUTOR

El Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI es Oficial de Estado Mayor (del Ejército Argentino y del Ejército del Perú). Posee los grados de Licenciado en Administración de Empresas y de Licenciado en Estrategia y Organización y los postgrados de Profesor Universitario en Ciencias de la Administración y Magister en Ciencias Militares (obtenido en la Escuela de Post-Grado del Ejército del Perú). Tiene la aptitud especial de tropas de montaña y las capacitaciones especiales de instructor de andinismo, instructor de esquí, cazador de montaña e instructor de cazadores de montaña. Participó como integrante del Estado Mayor de la Misión de Naciones Unidas UNFICYP (Chipre) y se desempeñó como segundo jefe del RIM 11 “Grl LAS HERAS” y del BCA Haití 19, integrando la MINUSTAH. Se desempeñó también como jefe del Batallón de Infantería del Colegio Militar de la Nación y como instructor invitado en el CCOPAB (Centro Conjunto de Operaciones de Paz del Brasil). Actualmente ocupa el cargo de jefe del RIM 10 “Tte Grl RACEDO”.